

JUEVES 2

Blanco Memoria de san Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia MR, p. 739 (726) / Lecc. I, p. 922

Otros Santos: [José María Rubio, presbítero de la Compañía de Jesús; José Nguyen Van Luu, agricultor, catequista y mártir. Beata Sandra Sabbattini Giovane, laica de la Asociación Comunidad Papa Juan XXIII.](#)

Fue obispo de Alejandría (328-373) y su objetivo único fue defender la fe en la divinidad de Cristo, que había definido el Concilio de Nicea, pero que por dondequiera se controvertía. Ni el poco valor de los obispos, ni las trampas de la policía, ni sus cinco destierros, pudieron acabar con su valor, ni mucho menos con su amor al Señor Jesús, Dios hecho hombre.

EL AMOR ENTRE EL PADRE, EL HIJO, Y LOS DISCÍPULOS

Hech 15,7-21; Sal 95; Jn 15,9-11

El breve párrafo que constituye la buena noticia de hoy tiene lugar en el Evangelio de Juan donde Jesús más ampliamente discute el tema del amor (15, 9-17). En realidad, es un comentario sobre la aserción, hecha antes en el capítulo 15, de que «mi Padre será glorificado si ustedes dan mucho fruto» (v. 8). Se parece a ciertos versos en la primera carta de Juan (p. ej. 1 Jn 2, 5; y 5, 1-3). Como en ese escrito, el amor es concebido aquí no como un mero sentimiento de afección sino como algo más profundo y fuerte, a saber, la vida divina que permite que Jesús permanezca en el Padre y que éste permanezca en Jesús. Solo un tal amor es capaz de otorgar la «alegría plena» (v. 11), que el evangelista promete a los que poseen dicho amor.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno que suscitaste al obispo san Atanasio como insigne defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos bondadoso que, alegres por su protección y por sus enseñanzas, crezcamos continuamente en tu conocimiento y tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

“Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracias del Señor Jesús, del mismo modo que ellos”

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Bernabé y a Pablo, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo.

Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

“Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: Después David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busqué al Señor; lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas

consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.

Por cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se extraña. Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predicen en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas” **Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 1-2a. 2b-3.10.

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. ***R/.***

Proclamamos su amor días tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. ***R/.***

Caigamos en su templo de rodillas. “Reina el Señor”, digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena.

Del santo Evangelio según san Juan: 15, 9-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo.

Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo

mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena”.

Palabra del Señor. T. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Prefacio I-V de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Atanasio, y ya que profesamos su misma fe incontaminada haz que el testimonio que damos de tu verdad nos sirva para la salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 3, 11

El único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, a quienes confesamos firmemente junto con san Atanasio, que tu Hijo es verdadero Dios, concédenos que este sacramento nos dé vida y nos proteja siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, MR, p. 608 (603).